

Alexis Tolstoy, en el cual finalmente el cortesano ha logrado dominar al artista, ha escrito una novela expresamente para glorificar las hazañas militares de Stalin y Voroshilov en Tsaritsin. En realidad, como lo atestiguan documentos imparciales, el ejército de Tsaritsin —uno de las dos docenas de ejércitos de la revolución— jugó un papel bastante triste. Los dos "héroes" fueron relevados de sus puestos. (1) Si el honesto y sencillo Chapayev, uno de los verdaderos héroes de la guerra civil, es glorificado en una película soviética, es únicamente porque no vivió hasta la época de Stalin, que lo habría fusilado como agente fascista. El mismo Alexis Tolstoy escribe ahora un drama con el tema del año de 1919: "La Campaña de las Catorce Potencias". Los principales personajes de esta obra, de acuerdo con las palabras de su autor, son Lenin, Stalin y Voroshilov. Sus imágenes, (¡Stalin y Voroshilov!) nimbadas de gloria y heroísmo, habrán de llenar todo el drama. Así, un escritor de talento que lleva el nombre del más grande y más sincero realista ruso, se ha convertido en manufacturero de "mitos" a la medida.

Muy recientemente, el 27 de abril de este año, el periódico oficial del gobierno, *Izvestia*, reprodujo una nueva pintura que representa a Stalin como el organizador de la huelga de Tiflis en marzo de 1902. Sin embargo, según documentos publicados desde hace mucho, Stalin estaba preso en aquellos momentos, y además, no en Tiflis, sino en Batum. ¡Esta vez la mentira fué demasiado gruesa! *Izvestia* tuvo que excusarse el día siguiente por su deplorable equivocación. Nadie sabe lo que pasó con la desafortunada pintura, que había sido pagada con fondos del Estado.

Decenas, centenas, millares de libros, películas, cuadros y esculturas inmortalizan y glorifican tales "episodios" históricos. Así las numerosas pinturas dedicadas a la revolución de Octubre, no omiten representar un "Centro" revolucionario con Stalin a la cabeza, que nunca existió. Es necesario decir unas cuantas palabras sobre la preparación gradual de esta falsificación. Leónidas Serebriakov, fusilado después del proceso Piatakov-Radek, atrajo mi atención en 1924 con motivo de la publicación en *Pravda* sin explicación, de extractos de las actas del Comité Central, de fines

1. Véase, por ejemplo, el artículo de N. Markin, "Voroshilov y el Ejército Rojo", en el libro de León Trotsky, "La Escuela de Falsificación de Stalin".

de 1917. Serebriakov, un antiguo secretario del Comité Central, tenía numerosas conexiones entre bastidores con el aparato del partido, y conocía bastante bien el objeto de esta inesperada publicación: era el primer paso, todavía cauto, hacia el mito principal stalinista, que ahora ocupa un sitio tan amplio en el arte soviético.

Desde cierta distancia histórica, la insurrección de Octubre parece mucho más planeada y monolítica de lo que mostró ser en realidad. De hecho, no faltaron ni vacilaciones, ni busca de escapatórias, ni iniciativas fortuitas sin desarrollo posterior. Así, en la reunión del Comité Central del 16 de Octubre, improvisada en una noche, y con la ausencia de los más activos líderes del soviét de Petrogrado, se decidió completar el estado mayor soviético de la insurrección con un "Centro" auxiliar creado por el partido, compuesto de Sverdlov, Stalin, Bubnov, Uritsky y Djerjinsky. A la misma hora, en la reunión del Sóviet de Petrogrado, un Comité Militar Revolucionario fué formado, el cual desde el momento de su aparición desarrolló un trabajo tan decisivo para la preparación de la insurrección, que el "Centro" integrado la noche anterior fué olvidado de todo el mundo aún de sus propios componentes. No hubo pocas improvisaciones semejantes en la marejada de este período. (1) Stalin nunca perteneció al Comité Militar Revolucionario, no apareció en Smolny, cuartel general de la revolución, no tuvo nada que ver con la preparación práctica de la insurrección, sino que podía encontrarse editando *Pravda* y escribiendo artículos anodinos que eran muy poco leídos. Durante los siguientes años, nadie mencionó ni una sola vez el "Centro Práctico". En las memorias de los participantes de la insurrección —y no son pocas— el nombre de Stalin no es mencionado ni una sola vez. El mismo Stalin, en un artículo sobre el aniversario de la insurrección de Octubre, en *Pravda* de 7 de noviembre de 1918, describiendo todos los grupos e individuos que tomaron parte en la insurrección, no dice una sola palabra acerca del "Centro Práctico". Sin embargo, las viejas actas, descubiertas por casualidad en 1924 y falsamente interpretadas, han servido como base para la leyenda

1. Esta cuestión se encuentra plenamente desarrollada en mi Historia de la Revolución Rusa, en el capítulo llamado "Leyendas de la Burocracia".